el turno

No. 7 Guatemala de la Asunción, Cuaresma de 1996. Año 4
ORGANO INFORMATIVO CONSEJO PRO-TRADICIONES CUARESMALES

Fotografía que participara en el Concurso de Fotografía "Copa Mario Ruata Asturias", tomada por Victor Manuel Pérez.

Editorial

Este es un número especial de "El Turno". Es el número que se edita con ocasión de dos acontecimientos importantes en nuestro país. Primero, se han cumplido veinte años del terremoto de San Gilberto, acaecido el cuatro de febrero de mil novecientos setenta y seis. Fue una experiencia dolorosa pero aleccionadora. Quizás la más grande enseñanza fue el sentimiento de solidaridad que experimentamos los guatemaltecos junto con nuestro inquebrantable espíritu de lucha. Hubo ciertas cosas que facilitaron la unión de los guatemaltecos y una de ellas, sino la más importante, fueron las conmemoraciones de la Cuaresma y Semana Santa, tan propias y características de nuestro país. En medio de las penas y dificultades causadas por la catástrofe y entre el polvo, el ripio y los escombros, las procesiones constituyeron multitudinarias manifestaciones de fé y esperanza. En muchos casos, probablemente ya ni existía la iglesia, pero Jesús salió a la calle. Tiempos difíciles en que la tradición no solo se mantuvo, sino que jugó un papel importante como influencia positiva en el ánimo del guatemalteco. Esta es una verdadera y fundamental riqueza como tradición. Veinte años después, vuelve a vivirse esta época con el mismo esplendor de siempre. Hoy ya no hay ruinas y sobre las renovadas calles, Jesús volverá a hacer su tránsito procesional. No se puede negar que estas tradiciones son parte esencial de nuestro país así que bien vale la pena cualquier esfuerzo por conservarlas. Así que precisamente para cumplir con ese objetivo se ha fundado un lugar para conservar lo nuestro: el primer Museo de la Semana Santa en Guatemala, único en su género, hecho histórico al cual se le dedica un reportaje en este número y que constituye el segundo acontecimiento que coincide con la emisión de este ejemplar. Así pues, lejos de desaparecer, nuestras tradiciones mantienen su vigencia, abolengo e importancia con el correr del tiempo. Hoy veinte años después, recordando aquellos carteles que circularon el año del terremoto con la foto del Patrón Jurado de la Ciudad, podemos decir :

"Con tu ayuda Señor,
Guatemala sigue en pié".

Precio: Q.1.00

EN ESTE NUMERO

NUESTRAS MARCHAS DIOS ES AMOR

HACE 20 AÑOS

LEYENDA DEL CALLEJON DE LA CRUZ

LA SEMANA SANTA QUE AYER VIVI

el turno

Es una publicación del consejo Pro-tradiciones Cuaresmales Apartado Postal 1157 código postal 01001

Consejo Editorial
Milton Estuardo Argueta Pinto
Ernesto Antonio García Melgar
Juan Fernando Girón Solares
Rodolfo Roberto Ortiz Quevedo
Osçar Enrique Bobadilla López
Luis Gerardo Ramírez Ortíz
Gerardo Ramírez Samayoa
Jorge Mario Valenzuela

NUESTRAS MARCHAS "DIOS ES AMOR"

Víctor Manuel Lara

El Martes Santo el calor era agobiante. Quizás porque el sol, conocedor que ese día era la procesión de la Reseña, habia salido a alumbrar con todo su fulgor el camino del Nazareno Mercedario y ahora, lo había visto entrar a la vieja iglesia, con la promesa de volverse encontrar tres días después. Abajo, en la tierra, el público sudoroso, con algunos casos de insolación, abandonaba la iglesia comentando sobre la magnificencia de la pequeña procesión, la cantidad y colorido de las flores ofrendadas a Jesús y sobre todo, de la calidad con la que habían sonado las queridas marchas fúnebre. Las personas comentaban admiradas el elevado número de músicos que integraban la banda. Cerca del altar mayor,un maestro filarmónico delgado, con cabello peinado para atrás, con la varita de director en la mano y ataviado con un traje grueso obscuro que indiscutiblemente aumentó el calor del día, estrechaba efusivamente la mano de los músicos que con sus instrumentos bajo el brazo se retiraban del lugar. A cada uno, al despedirse, le decia "Que Dios se lo pague".

Años más tarde, el Maestro Víctor Manuel Lara, quien no era otro sino el director de esta historia, componía una marcha a la que originalmente le puso "Dios se lo pague". Estaba dedicada a sus colegas, los músicos de la banda de la procesión de la Reseña y el título sintetizaba la frase con la que anualmente se despedía de ellos, al mediodía de cada Martes Santo. Una vez contó don Victor que les decía "Dios se lo pague" porque si bien la Reseña llevaba una de la mejores bandas y la más grande de la Semana Santa, muchas veces el dinero no alcanzaba para pagar a todos los músicos, que sin embargo siempre se daban cita. De ahí las anécdotas que se contaron durante muchos años de que los músicos de esa procesión no cobraban.

Cuando don Mario Ruata Asturias produjo la primera serie de disco de marchas fúnebres, incluyó esta marcha del maestro Lara. Sin embargo convenció al connotado músico de que le cambiara de nombre a la marcha y le buscara uno distinto que no fuera una frase común pero que encerrara un mensaje de igual grandeza. Sentado en el escritorio de su casa, Don Víctor tomó un lápiz, tachó el nombre de la marcha en la partitura de director y escribió sobre la tachadura "Dios es amor". Este sería el nuevo nombre de la marcha.

Una Buena forma de hacer Patria

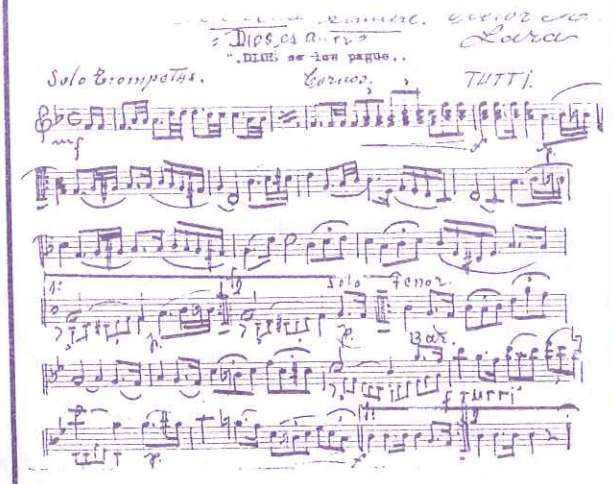
Hace algunos años, cuando estuvimos compartiendo con nuestro buen amigo, el conocido locutor de radio y comunicador social Otto René Mancilla, en uno de los programas radiales de nuestra serie "De la Pascua a la Cuarema", dicha persona finalizó su intervención con una frase en la cual nadie se ha puesto a pensar: "un pueblo que no tiene tradiciones, es un país que no tiene cultura, ni mucho menos una identidad nacional". Después de analizar con poco detenimiento el significado de estas palabras, reflexionamos acerca de su significado: ¿qué hacemos nosotros para conservar nuestra identidad como guatemaltecos?

Quizá la respuesta inicial sería un llano vergonzoso silencio, pero nosotros, los devotos cargadores, lo neutralizamos a través de la conmemoración de estas tradiciones de Cuaresma y Semana Santa. Ninguna, y decimos ninguna, tradición religiosa en nuestro país, adquiere un significado guatemalteco tan profundo como la Cuaresma y Semana Santa, debido a factores que la hacen única en el mundo. Así encontramos el repertorio de nuestras queridas marchas fúnebres, que solamente se interpretan en las calles y avenidas de esta hermosa tierra del Quetzal; las prolongadas e incomparables alfombras multicolores que a base de aserrín, pino y flores que nacen en el país de la eterna primavera para rendir tributo al paso de Jesús Nazareno y de la Santísima Virgen; los uniformes penitenciales a base de túnicas, capirotes, paletinas, cinturones, guantes, y en algunos casos, pecheras, espaldares, lanzas, que solamente se pueden observar en nuestra querida patria Guatemala. Lo anterior sin tomar en cuenta las velaciones de nuestras consagradas imágenes, los huertos, el incienso, el bacalao, las empanadas de manjar de leche o de hierbas, el incomparable aroma del corozo, etc.

Sería interminable la lista de elementos tan particulatres y tan nuestros, que bien podría escribirse un libro, pero que de cualquier forma hacen que estas conmemoraciones religiosas, trascendentales para el mundo cristiano, hacen que invariablemente se les agregue un corolario muy especial, Semana Santa, pero Semana Santa en Guatemala.

Es por ello, que al iniciar nuevamente un ciclo cuaresmal, deseamos exhortarlo a que continúe haciendo patria al vestir su uniforme de penitencia en esta época de calor y devoción. El vestir una túnica y caminar con Cristo por las calles es un acto de fé y no una manifestación cívica, pero con ello esta contribuyendo a que los chapines nos sintamos orgullosos de nuestra identidad como nación, una nación que durante cuarenta días se funde en notas musicales que se llaman algo así como "La Granadera", "Mater Dolorosa", "La Fosa", "Una Lágrima" o "Jesús Desamparado".

Por eso, cuando a usted se le pregunte, ¿de qué forma hace patria?, le sugiero que orgullosamente responda, "Yo soy un devoto cargador de la Cuaresma y Semana Santa".



CADA VIERNES DE CUARESMA COMULGA Y REZA EL SANTO VIACRUCIS

EL CALLEJON DE LA CRUZ

(Tomado del libro "La Calle donde tú vives" Tomo II, segunda edición, Ed. Artemis y Edinter, Guatemala, 1989, autor Héctor Gaitán. Carta publicada en la sección "Cartas de mis amigos" y dirigida al autor del libro por el Prof. Antonio O. García A.)

Antes del "nuevecientos", como decían mis abuelos, las procesiones retornaban a sus templos mucho más tarde de lo que ahora se acostumbra. Particularmente las de Semana Santa. Por ejemplo, la que sale el Viernes Santo del Templo de Santo Domingo, hubo una vez que entrara después de la media noche.

Yo era uno de los que más penaba por ese motivo. Formaba parte de la Comisión de la Hermandad que en las ceremonias acompañaba al Señor Sepultado hasta el último momento y cuando emprendía el retorno a mi casa ya era principio de un nuevo dia.

Como ustedes comprenderán, ni se soñaba con los medios de transporte moderno. Volver a mi hogar, que quedaba muy lejos del Templo de Santo Domingo, era para mi la razón de aquel penar que ya he dicho. Yo aún vivía con mis padres, en una casita situada al final del Callejón de La Cruz.

¿Saben ustedes dónde quedaba el Callejón de la Cruz?, pues era lo que ahora llaman 3a. avenida "A" de la zona 1, por el norte hace tope con la antigua 1a. calle de Jocotenango y por el sur con la entonces llamada Calle de Santa Teresa y ahora 4a. calle de la misma zona.

Precisamente, en la pared que forma tope con la calle últimamente nombrada, había empotrada una cruz de madera pintada de verde, posiblemente donde hoy hay una casa con el numero 3-38.

Al parecer, aquella cruz le daba nombre al callejón, pues por referencias yo sabía que existía otro callejón de la Cruz, allá por las proximidades del Cementerio.

No se me olvida aquel Viernes Santo. . . En cuanto se dieron por terminadas las ceremonias con que en el Templo de Santo Domingo se conmemora el entierro de Nuestro Señor Jesucristo, me puse en marcha. Apresuraba el paso todo lo que me permitía la aglomeración de fieles que, como yo, habían asistido a la procesión hasta el final. A medida que avanzaba por la calle de la Paz, hacia el poniente, las gentes se fueron haciendo menos y menos numerosas, hasta que, cuando llegue a la esquina del Templo de San Agustín, ya iba completamente solo.

El alumbrado de arco, puesto en algunas esquinas, daba una luz verdosa tan pobre que contribuía a acongojar el ánimo. La luz de la luna parecía ahondar más las sombras que se formaban bajo los anchos aleros y soportales. Los ruidos más raros e insignificantes se multiplicaban en la calle desierta. La basura dejada por los asistentes a las procesiones del día, hacía remolinos sobre el empedrado de grandes adoquines, colocado durante la época colonial en las calles más importantes de la nueva Guatemala de la Asunción.

Caminaba yo atento a todo aquello, deseando que el tiempo no corriera tan aprisa, cuando allá, en la lejanía, por el extremo norte de la ciudad, me pareció escuchar los acordes de una marcha fúnebre, como las que había estado escuchando toda la tarde.

Precisamente por esa razón, pensé en principio que aquella música solemne se me había quedado grabada en el oído y que todo era más que pura ilusión. Pero no. . .Poniendo más atención y a medida que avanzaba en aquella dirección, fuí escuchando mejor: repiqueteaban los redoblantes y las matracas, mezclándose con las quejumbrosas notas de las marchas que el viento traía intermitentemente. No había duda, alguna procesión caminaba por aquel rumbo a tan alta hora de la noche. Si, ¿pero cúal? ¿La del Calvario?. No llegaba a esa zona. ¿La de la Recolección?, seguro que ya había entrado, como las de los templos restantes. Entonces me picó la curiosidad por ver aquella procesión que cada vez me parecía más próxima. Total, iría casi en la misma ruta que yo llevaba. Pasé por el costado poniente del Palacio Nacional, donde ahora se encuentra el Archivo de Centro América. Cuando llegué a la esquina de la Casa de Moneda, frente al actual Cine Variedades, calculé que la procesión en ese momento iba por la esquina de las hoy 3a. avenida y 5a. calle. Hasta creía oir el rumor de las gentes y adivinar el resplandor de las velas con que alumbraban el cortejo. . . Apresuré el paso, pero cuando llegué a aquella esquina pensé que había calculado mal; ahora la música y el rumor parecía provenir de las proximidades del Templo de la Recolección. Más intrigado apresuré el paso dirigiéndome hacia ese lugar, entonces creía oir la música a mis espaldas, por la primera avenida, como si fuera por el Santuario de Guadalupe..

Nuevamente me encaminé hacia el sur en busca de aquella procesión que parecía huír de mi, pero al llegar ante los muros del Santuario, las marchas y los redoblantes resonaban otra vez, como por la Casa de Moneda, esquina en la cual yo había estado hacía unos minutos. . .

-No puede ser- exclamé impaciente, principiando a hablar solo - ¿Me estaré volviendo loco?

Y bajando por la Calle del Incienso, hoy 6a. calle me dirigí nuevamente hacia tal lugar, dispuesto a esclarecer lo que pasaba pero no caminé mucho; me salió al paso una ronda o escolta de las que entonces patrullaban de noche la ciudad. El jefe del pelotón adelantándose con enérgica voz me gritó: -Oiga, usted, ¿que hace por aquí y a estas horas?- No tengo habilidad para urdir mentiras rápidamente; tartamudeé tres o cuatro palabras sin sentido y terminé por decir la verdad, aunque un poco avergonzado.

-Pues vea, mi jefe, hace un buen rato que escucho la música de una procesión y por más que hago para localizarla, no lo consigo.

-Ni lo conseguirá amigo -dijo con sorna el militar -, esa música también la escuchamos nosotros por todas partes, pero no le hacemos caso, porque es la del ESPANTO ENTIERRO.

-¿Y eso qué es?

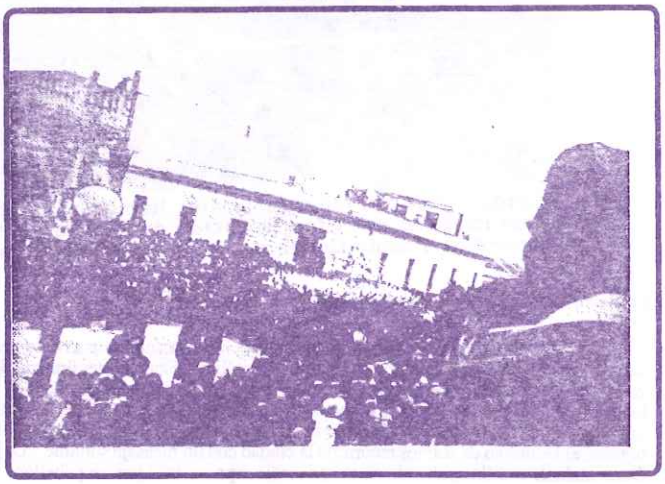
- Pues vea, a mí no me lo crea, pero dicen las viejecitas que el Señor Sepultado de Santa Catarina no está conforme con que no lo saquen en procesión el Viernes Santo, y según dicen, sale por su propia cuenta durante esta noche y hace el recorrido que usted ha tratado de seguir.

-¿Es decir que es una procesión fantasma?

-Exacto, amigo; usted lo ha dicho: una procesión invisible, de la cual sólo se oyen los redoblantes, la música y el ruido de la gente. Y ahora es mejor que se vaya a acostar, porque ya son las dos de la mañana y no está bien que ande por esas calles de Dios sin un motivo justificado.

Escolta y jefe se despidieron de mí con un "buenas noches le dé Dios", y se alejaron hacia el poniente, con dirección al "terrado" y cuando yo dí el primer paso hacia el norte, en busca del Callejón de la Cruz y de mi casa, nuevamente oí la música fúnebre que sonaba lentamente por la esquina de la 5a. calle y 3a. avenida. Un escalofrío me recorrió toda la espalda, me santigüé lo mejor que pude y seguí calle abajo.

FOTO DEL SANTO ENTIERRO DE SANTO DOMINGO
Años 40'

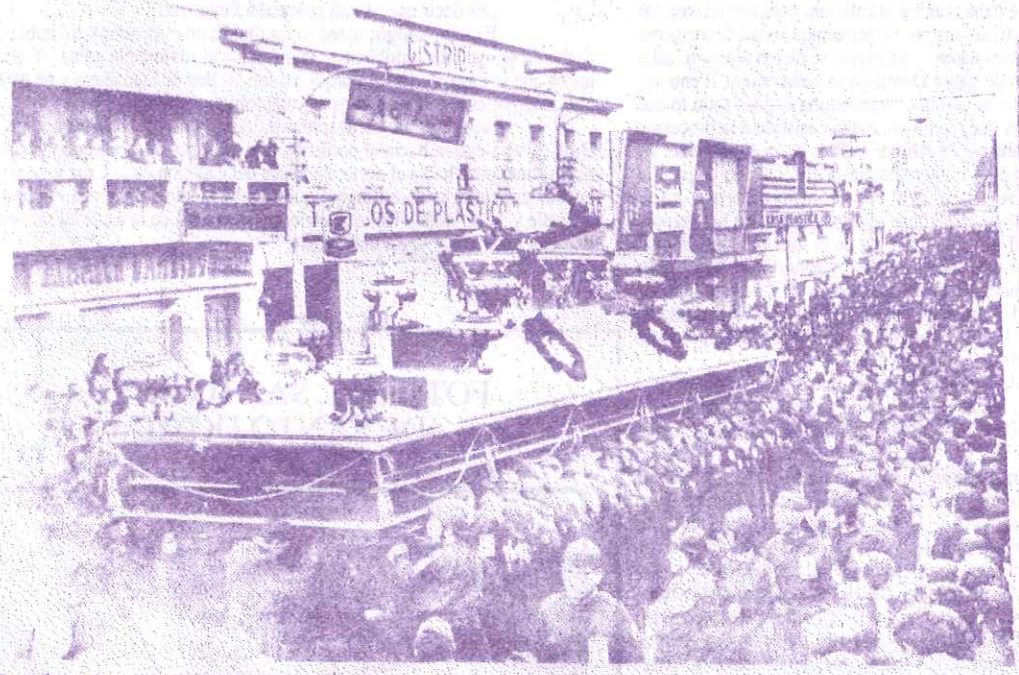


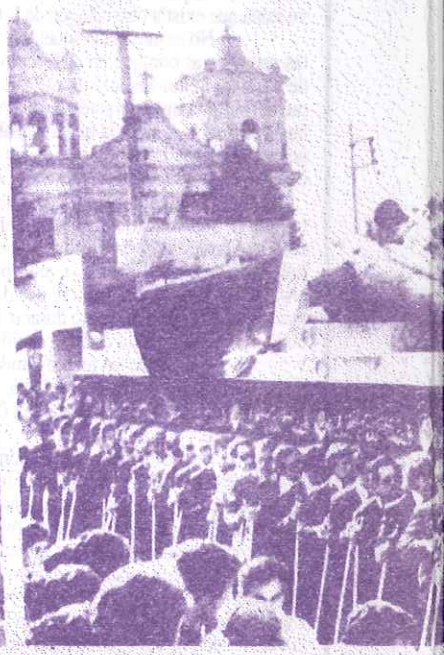
PERSEVERA EN TU FE. CONSERVA TUS TRADICIONES

DEVOCION Y ESPLENDOR EN LAS CELEBRACI

Hace viente años : la Semana Santa del Terremoto

Tres aspectos de las solemnes procesiones que recorrieron, durante Semana Santa, las principales calles capitalinas. Izquierda, la venerada imagen de Jesús Nazareno de la Candelaria, durante su recorrido del Jueves Santo: centro, Venerada imagen de Jesús Nazareno de la Merced y Santísima Virgen de Dolores del templo de la Recolección, que salieron en procesión el Viernes Santo por la mañana. Contrario a lo que se pensaba , las procesiones de la Candelaria y La Merced, salieron de sus respectivos templos, no





En el orden usual, devotos cargadores llevan en hombros, las veneradas imágenes del Señor Sepultado del templo del Calvario, La Recolección y Santo Domingo. Numerosos fieles acompañaron los diferentes cortejos procesionales, que este año recorrieron diversas zonas que resultaron seriamente dañadas por el terremoto del pasado 4 de febrero. Las andas fueron elaboradas en forma

Página tomada del diario "La Hora" de 19 de abril de 1976.

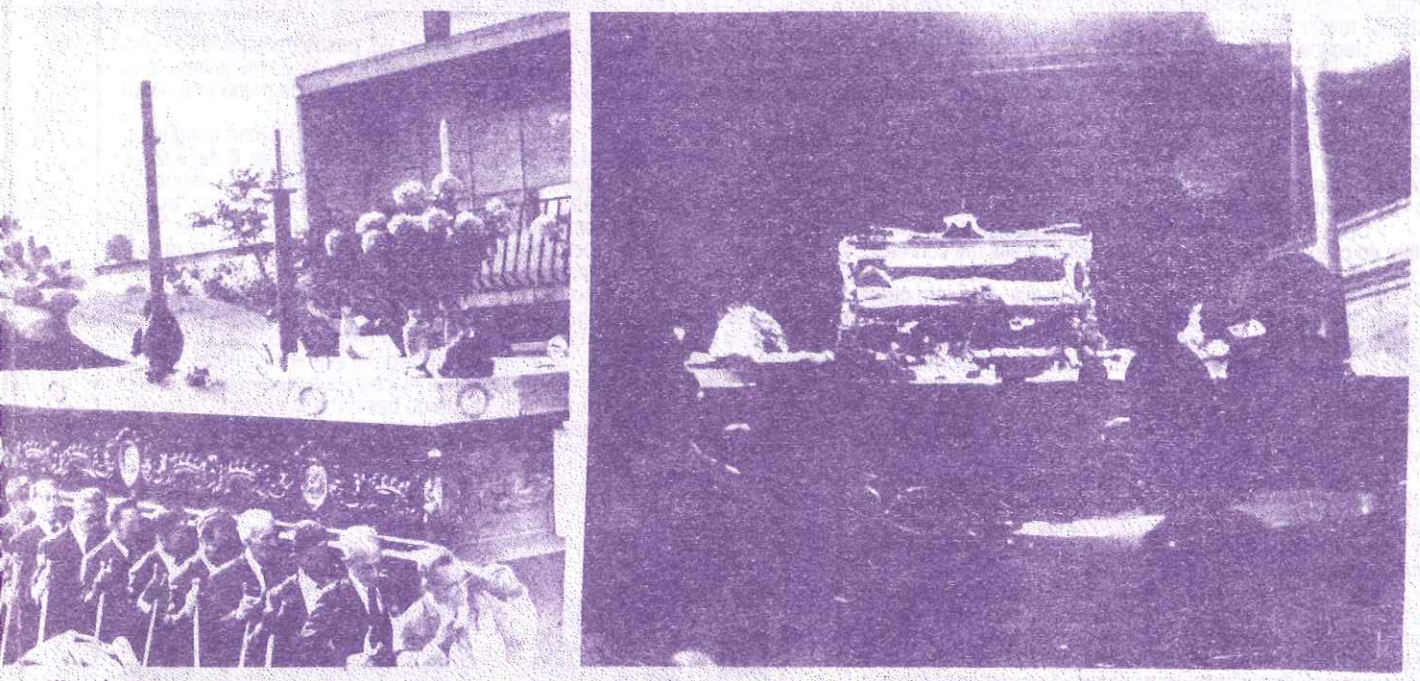
En 1976 pareciera que las páginas de la historia volvieron a repetirse. El pueblo se refugió en el único sitio seguro; en su fé, y de ella sacó las fuerzas necesarias para salir adelante. Los principales templos capitalinos estaban literalmente destruidos. La Merced, Santo Domingo, Candelaria, San José y la Recolección entre otros yacían por los suelos o presentaban en su estructura heridas de muerte. Pero en medio de la desolación se escucharon el retumbo de atabales, bombos y tambores. Sonaron los vientos de tubas, pícolos y trombones, se iniciaba una nueva Semana Santa. El niño de la demanda en su adorno clamaba por la paz. El Nazareno de los Milagros iniciaba en su cortejo procesional el primer jueves teniendo como telón su templo destruido, mostrando tan solo la pobreza de su estructura y los restos de un antiguo órgano; el Domingo de Ramos recorrería la ciudad con un mensaje sublime "Dejad que los niños vengan a Mi". El Nazareno de Candelaria mostraba un adorno conmovedor, Guatemala de rodillas pidiendo su misericordia representada por un pabellón.

CUCURUCHO: ES CUARESMA. ES EL MOMENTO DE

IONES DE SEMANA SANTA EN ESTA CAPITAL

La tradición se mantuvo

obstante estar muy dañados a consecuencia del terremoto. Como siempre, manos de artistas elaboraron bellas alfombras en el trayecto de las procesiones. En el anda del Nazareno de Candelaria, se observa un arco iris, que surge como en un nuevo amanecer y un angel que porta el Pabellón Nacional. La Virgen de Dolores de la Recolección, lució bello manto especialmente diseñado. (Fotos de Daniel Juárez Izquierdo).



sencilla sin mayores adornos, como se puede observar en las gráficas. El fervor religioso del pueblo guatemalteco se puso de manifiesto durante las actos religiosos. (Fotos de Daniel Juárez Izquierdo).

Palomas heridas representando los departamentos dañados por el sismo y una custodia en adoración; todo un canto de esperanza que se hacia vida en la imagen de Cristo Rey. El Nazareno Mercedario fue llevado en andas por primera vez desde que se tenga noticia por mujeres quienes en una conmovedora procesión de rogativa llevaron al significativo Cristo por los viejos barrios de la destruida ciudad. Una mano entregándonos al hijo del hombre era el adorno del Viernes Santo Recoleto, y una anda desnuda con un par de pequeños ángeles rodean la imponente urna del Cristo del Amor. Es lo que me viene a mi mente, lo que guardo en mis recuerdos. Semana Santa en medio del polvo, en medio de llantos, de nostalgia y de heridas que solo la misericordia de Dios pudo sanarlas. Una tradición viva que hace 20 años devolvió la esperanza y con ello levantó de las ruinas a todo un pueblo que en sus momentos de angustia solo abrió los labios para decir "Dios Mio". .

CAMINAR CON CRISTO Y LA VIRGEN MARIA

LA SEMANA SANTA QUE AYER VIVI.

O. Zitro Odevek

La narración que haré, es la verdadera historia de como aprendí a valorar y apreciar las fechas más lindas para cada cucurucho.

Recuerdo que de pequeño se me inculcó participar de las conmeraciones religiosas, especialmente la semana santa, la cual para mi familia revestía de mucha tradición, se me viene a la mente, que mi abuela nos llevaba a ver la salida de todas las procesiones, ella pasaba a recogernos y con prisa salíamos corriendo, recuerdo bien cuando la procesión de Jesús del Consuelo salía a las 5 de la tarde y entraba a las 9 de la noche, ¡Qué tiempos aquellos!.

Así, ella muy temprano llegaba, el día domingo de ramos, entre regañadientes nos levantaba e íbamos a la bendición de ramos a Capuchinas, veíamos la precesión de la burriquita y luego me invitaba a desayunar, café con shecas al atrio de San José, todavía recuerdo a la abuela con sus claros ojos y su cara enojadona, que no le fuera a parar alguna mosca y siempre de la mano de ella, y así a las diez de la mañana presenciabamos la salida de Jesús de San José, algo que me impresionaba de la precesión, era la gran andarilla, y luego me iba a dejar a la casa, para verle la cara después de almuerzo, y me decía con voz enojada, "es para que no se enoje tu tata, para que no diga que solo conmigo querés andar". Así llegaba y mi papá le decía," mirá mamaíta quedate almorzar". Ella finalmente aceptaba y entre la plática del almuerzo, mi padre preguntaba, "mirá mamaíta Cómo iba la procesión? y ella replicaba, "mejor anda vela, que el Señor va lindo", y así, no más daban las dos de la tarde corríamos a la decima calle a verlo pasar. Yo francamente me la gozaba con ella.

Luego así pasaban los días, íbamos a cuanta procesión hubiera, una en especial la Reseña. Solo oía el sonar del teléfono como a eso de las nueve de la mañana y si yo no contestaba, solo le decía a la Goya, "decile al patojo que esté listo, que ahorita paso". La espera era corta, ya que parecía inglesa por su puntualidad. Caminábamos toda la quinta calle hasta el mercado Colón, para ir a comprar las flores, escogía siempre las mejores azucenas, entre regateos con la marchante y una que otra maltratadita, se las dejaba a buen precio, replicando," mija, sí son para Jesús de la Merced". Luego nos colocábamos en un buen sitio y al salir Jesús, yo se las tiraba, tradición que mantengo hasta hoy en día.

Cuando llegaban los días mayores, mi espera llegaba al ansia, hasta más no poder. El día Jueves Santo mirabamos la procesión en la avenida de San José; era una imagen a la que ella le rendía mucha veneración, ella lo visitaba todos los viernes. Luego nos íbamos a la casa a almorzar y lo volvíamos a ver en la tercera avenida y quinta calle. Luego por la tarde me llevaba a ver sagrarios, empezando por el de la Capilla, para terminar en la Merced, pasando por el de San Agustín, Capuchinas, Santa Rosa, Santo Domingo y San José.

Una vez recuerdo que mi padre fue invitado para ir al mar un jueves santo, ya no se de que año, pero yo se lo conté a mi abuela, "yo no me quiero ir si querés me voy con vos", y mi abuela terminó, "ya oíste al patojo, solo van al mar a pasar penas y ver bolos" y mi papá contestó, "si mamaíta, si regresamos mañana mismo, ya que el viernes vamos a ver la salida de Jesús de la Merced". En cierta manera mi abuelita tenía un caracter de militar de los de antes, que a puro grito arreglaba todo.

Llegaba el día más tradicional para mi familia. El Viernes Santo íbamos a ver la salida de Jesús de la Merced, pasábamos por mi abuela a eso de las cinco y media, pero antes ella ya había llamado unas tres veces, si ya estabamos listos, ya que como decía, "si yo me levanté a la cuatro de la madrugada, desde esa hora estoy despierta", siempre lo vimos en el callejón de Jesús hasta el año en que mi abuela murió y yo seguí la tradición, yo no he dejado de ver la salida de la Merced.

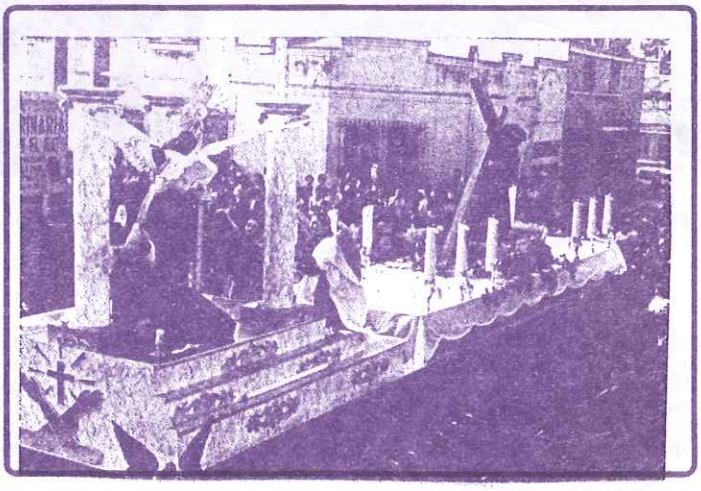
Luego, no más mirabamos la salida de la Merced, viajábamos con toda mi familia a la Antigua a ver la salida de la Merced antigüeña, almorzando con unos amigos de mis padres, para ver después la salida del señor Sepultado de la Escuela de Cristo. A eso de las 6 de la tarde regresábamos a la capital a buscar al Señor Sepultado de Santo Domingo, donde mi papá cargaba siempre el turno de la catedral. Ya después él y yo la caminábamos hasta que entraba y por supuesto después me invitaba al Fu Lu Sho a comer medio pollo.

Una de las grandes ilusiones de mi abuela era verme cargar, pero en las grandes, como mi abuelo, hasta que un día le dije a ella "mire abuelita, yo creo que este año ya doy el alto", y ella me contestó, "a ver si lo das mijo, porque todavía estás un poco chaparro", bueno ella replicó, "si lo das yo te regalo la túnica, le decimos a doña Nayita que te la haga". Llegó el día de inscripción y acompañé a mi papá a Santo Domingo, ya que el solo cargaba al Señor Sepultado, y le dije yo quiero cargar, y él me contestó, "no, vos no das el alto", e inicié un pequeño berrinche, y un señor de edad me tomó de la mano y me dijo, "te mediré y si das el alto cargás", y me dijo "llegaste raspado, cargarás", Con el pasar del tiempo este señor me hizo el favor. Entonces, llegué con mi abuela, "lo logré", "bueno la otra semana iremos con la costurera para que te haga tu túnica". Así llegó el ansiado Viernes Santo, pero cuando ví la enorme anda, me asusté, y le dije a mi papá, "yo mejor ya no cargo" y este me contestó, "ahora te jodiste, a cargar". Mi abuela estaba en la cuadra que me tocaría, y me dije, "bueno ahora ya estoy subido en el macho y a hacerle ganas". Llegó mi turno, era la subida de la quinta calle y once avenida a la Floristería las Acacias en la décima avenida, recuerdo hasta me quitaron la horquilla, y cuando terminé, salí a buscar a mi abuela y le manifesté, me pesó abue, y ella me dijo tenés muchos pecados y por esto te pesó. Así han pasado casi veintitrés años de ese lindo acontecimiento.

Fueron llegando mis años de pubertad y adolescencia, y la Semana Santa tenía para mí un sabor incomparable, recuerdo que desde que pasaban las fiestas navideñas mi pensamiento se fijaba en la cuaresma y semana santa, pensaba en mis viajes a la Antigua, procesiones, huertos, alfombras.

En ese periodo hice amigos, con quienes compartíamos lo mismo, todo nos parecía maravilloso. Llegó entonces la Universidad, ya las cosas eran un poco más difíciles para darse una escapadita los viernes de cuaresma, pero de vez en cuando lo hacía y recuerdo que al terminar mi carrera, tuve ciertos problemas, y mi presentación de tesis se retrasó casi tres meses, pero cuando me volvieron a dar fecha de graduación, era nada más ni nada menos que un primer viernes de cuaresma.

Gracias abuela, gracias familia, por inculcarme tan bella tradición, y recordaré, que de la mano tuya estaré, hasta que yo sea quién lleve a mis nietos, para inculcarles el mantenimiento de nuestra fé.



PARECE MENTIRA...

El frio de los primeros meses del año ha desaparecido por completo, el ambiente de verano se torna sofocante; como un presagio de los días por venir, bougabilias y jacarandas se engalanan de lila y morado. Radio Estrella anuncia programas cuaresmales y en los periódicos se avisa el inicio del período de inscripciones.

Nos encontramos con amigos y conocidos y todos coinciden en el mismo tema: "Al fin llegó" dice uno, "se pasó rápido el año", dirá otro, nuevamente nos juntaremos en una larga cola y recibiremos una contraseña la cual guardaremos cual preciado tesoro, proceso que repetiremos de Iglesia en Iglesia hasta completar siete.

Los calurosos días transcurrirán lentamente. A diario escucharemos los programas radiales y cada viernes visitaremos un templo y compraremos corozo para adornar y dar olor al altar que construiremos en la casa, el humeante incienso dará un toque místico que nos pondrá en seria meditación. Por fin llegará el Viernes de Dolores y la espectación estará en su punto máximo, visitaremos a la Dolorosa y aguardaremos por los días que se acercan, iremos a dormir temprano ya que al día siguiente hay que recoger contraseña en mano, los tan anhelados turnos; cuando el alba depunte el Sábado de Ramos nos encontraremos nuevamente con amigos y nos preguntan: "Que turno te toca?" "Conseguiste doblete?", "Que buena cuadra, que buena marcha". Llegarán las once de la mañana y Jesús del Consuelo saldrá nuevamente por los viejos barrios a derramar sus bendiciones y a enternecer los corazones con su dulce mirada, nos meceremos en el anda y nuestro espíritu se elevará a las alturas por algunos minutos cuando las notas de una marcha fúnebre hagan retroceder el anda y de inicio un lento vaivén que se verá interrumpido únicamente por el característico sonido del timbre. El incienso penetrará hasta lo más profundo de nuestro corazón y nuestros pies arrastrarán el aserrín que formó parte de una efímera obra de arte realizada con mucho amor para tan bello Nazareno.

El cansancio nos hará dormir profundamente, pero debemos despertar temprano ya que el Domingo de Ramos está por otorgarnos un día lleno de emociones y sentimientos indescriptibles. La Centuria Romana empezará a enfilar y Mater Dolorosa sonará más solemne que nunca, el Nazareno de los Milagros sale a su Guatemala y muchas lágrimas serán derramadas a su paso, en el Hospital General los enfermos pedirán sanación y en las calles el pueblo pedirá alivio a sus aflicciones, horas después regresará a su templo y aquella monumental anda pasará formar parte de los recuerdos; al siguiente día iremos a trabajar con desgano, el cansancio del largo recorrido del día anterior ha hecho eco en nuestro cuerpo, pero debemos prepararnos ya que por la noche la Avenida de los Arboles nos espera para que carguemos al humilde Nazareno de las Tres Potencias quien con gran solemnidad bendecirá el antañon barrio de la zona seis. Llegará el Martes Santo y buscaremos algún pretexto para no ir a trabajar ya que el Nazareno de Nazarenos saldrá en la Reseña y el cuerpo entero se estremecerá cuando "Señor de la Merced" y "A los pies del Maestro" suenen en el interior del templo, una furtiva lágrima correra libremente por los ojos; por la noche los Dominicos haciendo gala de gran majestuosidad ungirán al Sepultado que vino del mar, al Cristo del Amor.

Estamos cerca de los días grandes y ya en Miercoles Santo la ciudad se viste de gala para que Jesús del Rescate prodigue sus bendiciones sobre su querido pueblo; la luna iluminará la noche y será presagio de que el Jueves Grande esta por llegar, oiremos un gallo cantar y nos imaginaremos a Pedro negando al maestro, la inspiración de Manuel Morga "Una Lágrima" nos recordará que hay que vestir de paletina y cinturón blanco y cambiar el capirote por un casco, el Nazareno de Candelaria iluminará todo el recorrido procesional cual fulgurante estrella ya que es Cristo Rey. Entrada la noche empezará el recorrido de los siete sagrarios y nuestro pueblo vivirá nuevamente la tradición que nos hace tan ricos y tan únicos en el mundo; el sueño nos vencerá al filo de la media noche y debemos prepararnos ya que a las cinco de la mañana sonará "Señor Peque" y como ha sido por muchísimos años el bello Nazareno Mercedario saldrá a bendecir su tierra, al medio dia sudará y a las tres en punto regresará a morir en la cruz, debemos apresurarnos a cambiar el morado de la túnica por el negro, luto que vestiremos en señal de duelo por la muerte del Rey de Reyes, quisiéramos poder dividirnos en tres y participar en los cortejos mortuorios de la Recolección, el Calvario y Santo Domingo, pero tendremos que estar en un solo.

Acompañaremos al Señor de nuestra devoción, y las notas de "La Fosa", de "Sudor de Sangre" y de "Cruzados de Cristo" nos harán despertar del éxtasis en el que nos encontramos y veremos como lentamente termina otra Semana Santa, la nostalgia nos embarga y habrá que esperar otro año para volver a vivir esta bella experiencia, nuestro interior dirá gracias Dios Mio por permitirme ser cucurucho y PARECE MENTIRA pero ya estoy soñando con la del próximo año.

Jorge Mario Valenzuela Díaz

Cultura Procesional

En nuestro número anterior:

1. ¿Aquien se le atribuye la Imagen de la Virgen de la Soledad de la Escuela de Cristo en Antigua Guatemala?
   c. Pedro de Mendoza.
2. ¿Quién es el autor de la marcha oficial de Jesús Nazareno del Rescate del templo de Santa Teresa?
   b. Isidro Arana.
3. ¿Qué acontecimiento histórico se represento en muchas alegorias procesionales de la Cuaresma y Semana Santa del año 1983?
   c. La visita del Papa Juan Pablo Segundo.
4. ¿Aquién se le llama "La voz de la Semana Santa Guatemalteca?
   b. Otto René Mancilla

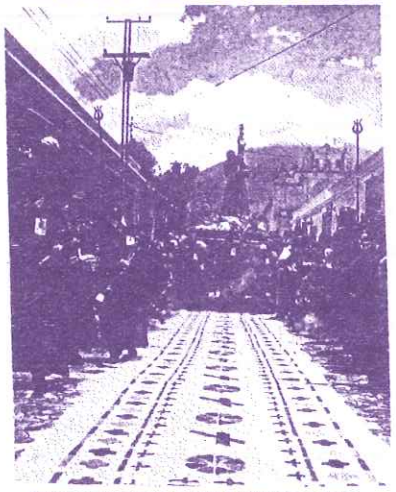
Cuestionario:

1. A que Imagen esta dedicada la Marcha Fúnebre "Cardos y Azucenas" del compositor Manuel Antonio Ramírez Crocker?
   a. Virgen de la Soledad, Escuela de Cristo
   b. Jesús Nazareno de la Humildad
   c. Jesús Nazareno de la Caida

2. De qué Evangelio fué tomada la Cita Biblica, que se represento en la alegoria de la Consagrada Inagen de Jesús Nazareno de la Merced, el Viernes Santo 14 de abril de 1995?
   a. San Juan
   b. San Lucas
   c. San Mateo

3. A qué Imagen de Señor Sepultado se le conoce como el "Cristo del Amor"
   a. Señor Sepultado del Calvario
   b. Señor Sepultado de Santo Domingo
   c. Señor Sepultado de San Nicolas

COMO ERA ANTES



PROCESION VIERNES SANTO
JESUS DE LA MERCED A.G.
AÑOS 60

VISITE LA SALA HISTORICA DE LA SEMANA SANTA
Museo Nacional de Historia, 9a. calle 9-70 Zona 1 2do. Nivel

Un lugar para conservar lo nuestro...
El museo de la Semana Santa
(Crónica de una aventura)

Es casi la media noche del once de mayo de mil novecientos noventa y cinco. Ya se han agotado casi todos los puntos de la sesión y el Presidente siguiendo con la agenda anuncia el último punto: "puntos varios" y pregunta si alguien tiene algo que decir. Algunos han comenzado ya a recoger sus cosas de la mesa y otros se ponen sus sacos o chumpas. En eso, el Dr. Gerardo Ramírez, de recién ingreso al grupo, levanta la mano y comienza a hablar. Sin rodeos y con absoluta claidad, comenta que recién acaba de visitar las remozadas isntalacioens del segundo nivel del edificio del Museo Nacional de la Historia y que viéndolas, se le ocurrió que por su naturaleza, el Consejo podría lograr el uso de una parte de las mismas para montar ena exposición permanente de la Semana Santa. Una que quedara abierta todo el año y que pudiera ser visitada por propios y extraños en cualquier momento, Fué tanta la sorpresa que nadie dijo nada. Tímidamente, alguién en la mesa balbució "un museo de Semana Santa". De más está decir que la sesión se prolongó hasta la madrugada del día siguiente, habiéndose aprobado el nuevo proyecto. En la siguiente sesión el nuevo proyecto ya figuraba en la agenda. Había comenzado a gestarse. Se estableció un programa de trabajo que incluían las gestiones a realizar ante el Lic. Miguel Alvarez Arévalo para la participación del Museo Nacional de Historia, la consecución de los enseres a exhibir y lo más importante y difícil: la obtención del financiamiento. Como es práctica usual en el Consejo, se dividieron las atribuciones y el proyecto comenó a tomar forma. El Lic. Alvarez Arévalo aceptó con agrado el proyecto. La noche del último viernes del mes de julio, se hizo por primera vez un llamamiento público a través de nuestro programa mensual de radio solicitando material antiguo. A l mismo tiempo se comenzaban a hacer gestiones ante Hermandades, Asociaciones y diversas personas. La respuesta no se hizo esperar La primera Hermandad en entregarnos tres uniformes para que los exhibiéramos fue la de los Cruzados de Cristo del Calvario y las primeras personas en darnos cosas fueron de la familia de Don Mario Ruata Asturias que nos proporcionaron importantes artículos personales. Luego vendrían la Recolección, San Bartolomé de Becerra, y las Subdirectivas Sección Guatemala de la Hermandades de la Merced de Antigua y la Escuela de Cristo. Otras personas, como la señora Ana Julia Lucero y los Señores Juan Alberto Sandoval, Roberto Vásquez y Marco Antonio Gaytán nos proporcionarían periódicos, turnos y fotos antiguas. En la transmisión del mes de agosto se hizo público el proyecto por primera vez. Recibimos muchas llamadas telefónicas felicitándonos y preguntando sobre el nuevo museo y ofreciéndonos alguna que otra cosa. Se mandaron a hacer los muebles de exhibición con el Maestro Carpintero Manuel Salazar en Jocotenango los cuales estuvieron listos en enero de este año. Lo que más costó fué el financiamiento. Hemos perdido la cuenta de cuantas cartas mandamos y a cuantas personas le hablamos exponiéndoles el proyecto. Poniendo recursos propios y con muchísimo esfuerzo y gracias a que siempre hay buenos y desinteresados guatemaltecos, logramos cubrir casi la totalidad del presupuesto y salir avantes con el proyecto. Hoy, nuestro país cuenta con un lugar en el que se conserva la esencia de nuestra identidad como nación. Este es solo el inicio de un largo camino. El museo, cuyo nombre oficial es "Sala Histórica de la Semana Santa" es suyo. Por favor, visítelo pero sobre todo, cuídelo y consérvelo. De esta forma, Usted nos ayudará a conservar lo nuestro. Por este medio patentizamos nuestro eterno agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que hicieron posible este proyecto, ya sea por habernos proporcionado enseres para exhibir o bien, porque dieron aportes económicos sin los cuales no habría museo. Sus nombres han quedado plamados en una placa para que la historia les reconozca su mérito. Por último, gracias Gerardo por esta idea tan brillante. Tu ingenio ha hecho algo bueno para nuestro país.

III CERTAMEN DE FOTOGRAFIA "COPA MARIO RUATA ASTURIAS"

El Consejo Pro Tradiciones Cuaremales, convoca a su tercer certamen anual de fotografía "Copa Mario Ruata Asturias" de conformidad con las siguientes bases:

1. **Tema:** Escenas de Cuaresma y Semana Santa.

2. **Categoría Unica:** Fotografía a Color.

3. **Presentación:**
   a. Cada participante podrá participar con un máximo de 4 fotos.
   b. El tamaño de la foto que se presente deberá de ser de 8x10 pulgadas y presentadas en un cartón presentación de 9x12 pulgadas.
   c. Al dorso de la fotografía debe indicarse el número de fotografía si se participa con varias y el pseudónimo del participante.
   d. Las fotos deberán presentanrse en un sobre cerrado, que contenga su nombre completo, su dirección, su teléfono y su pseudónimo.
   e. El plazo para recepción de trabajos vence el día viernes 31 de mayo a las 17:00 horas.
   f. Los trabajos deberán presentarse en el Centro de Estudios Folklóricos con el Dr. Celso Lara Figueroa, Ave. La Reforma 0-09 zona 10.

4. **Jurado:** El jurado calificador estará integrado por connotadas personalidades designadas por el Consejo.

5. **Fallo:** El jurado calificador emitirá su fallo eligiendo al primero, segundo, tercer lugar, así mismo se calificarán menciones honoríficas (si lo ameritara el caso). El fallo del jurado es inapelable.

6. **Premios:**
   a. Primer Lugar: "Copa Mario Ruata Asturias" y Q. 800.00
   b. Segundo Lugar: Medalla y Q. 600.00
   c. Tercer Lugar: Diploma y Q. 400.00

7. **Premiación:** Se hará en la fecha y en el lugar que el Consejo establezca oportunamente, lo que se le hará saber a los participantes a través de lso medios de comunicaón.

8. **Observaciones:** Todos los trabajos presentados al Consejo, el que podrá darles el uso que estime conveniente, concediendo los créditos concernientes al autor.
Las fotos que se sometan al certamen, deberán corresponder a la Cuaresma de Semana Santa de 1996. El tema del certamen incluye cualquier actividad relacionada con la Cuaresma y Semana Santa

Escuche Nuestros Programas de Radio:

Durante la cuaresma, nuestro programa oficial de la época "Se levantan las andas", a partir del Miércoles de Ceniza 21 de febrero de 20.30 a 21.00 horas y durante todo el año, nuestro programa de seguimiento "De la Pascua a la Cuaresma", el último viernes de cada mes, de 20.45 a 21.45 horas, a partir del viernes 26 de abril.

RADIO ESTRELLA, 1390 AM